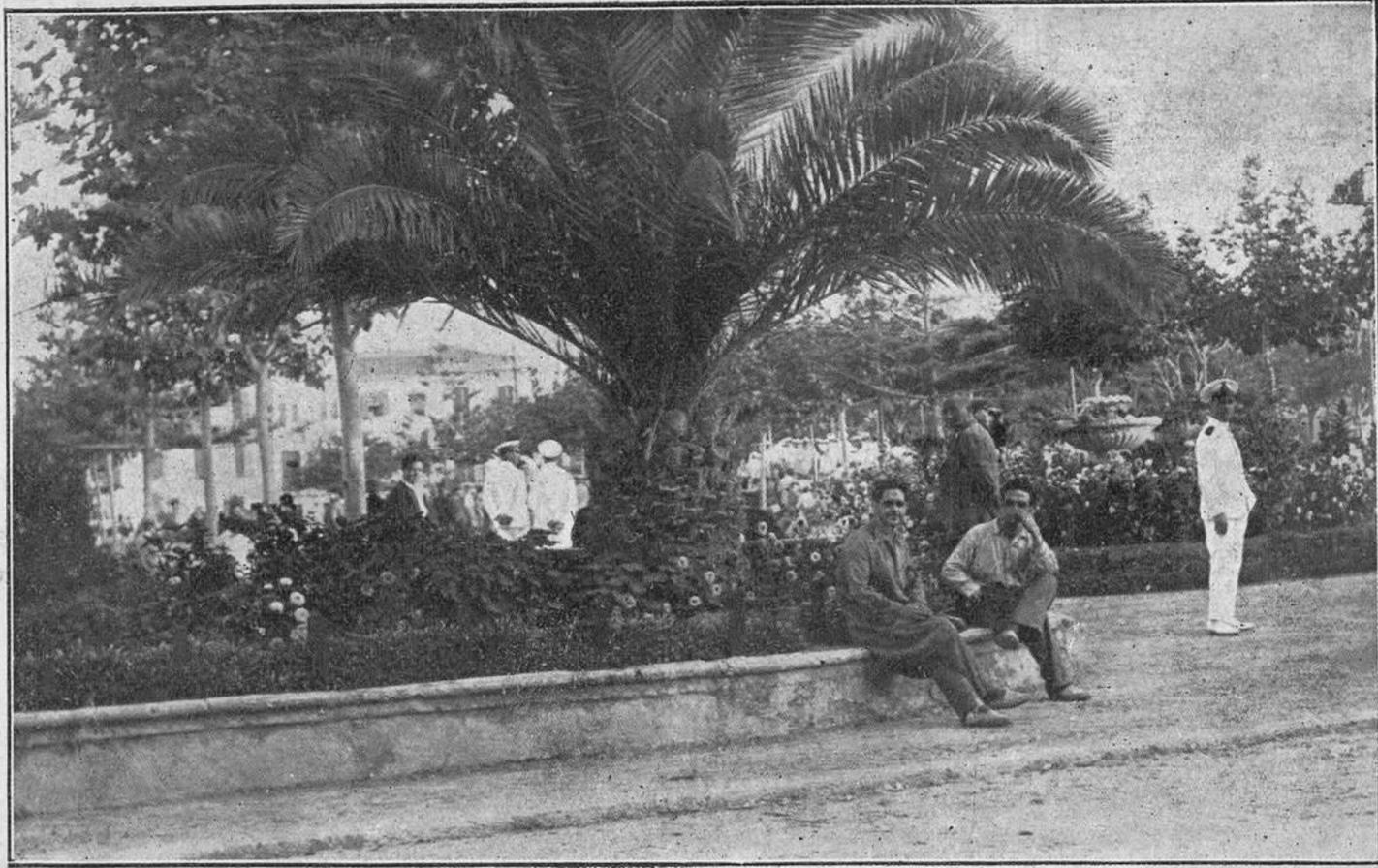


MENORCA ILUSTRADA

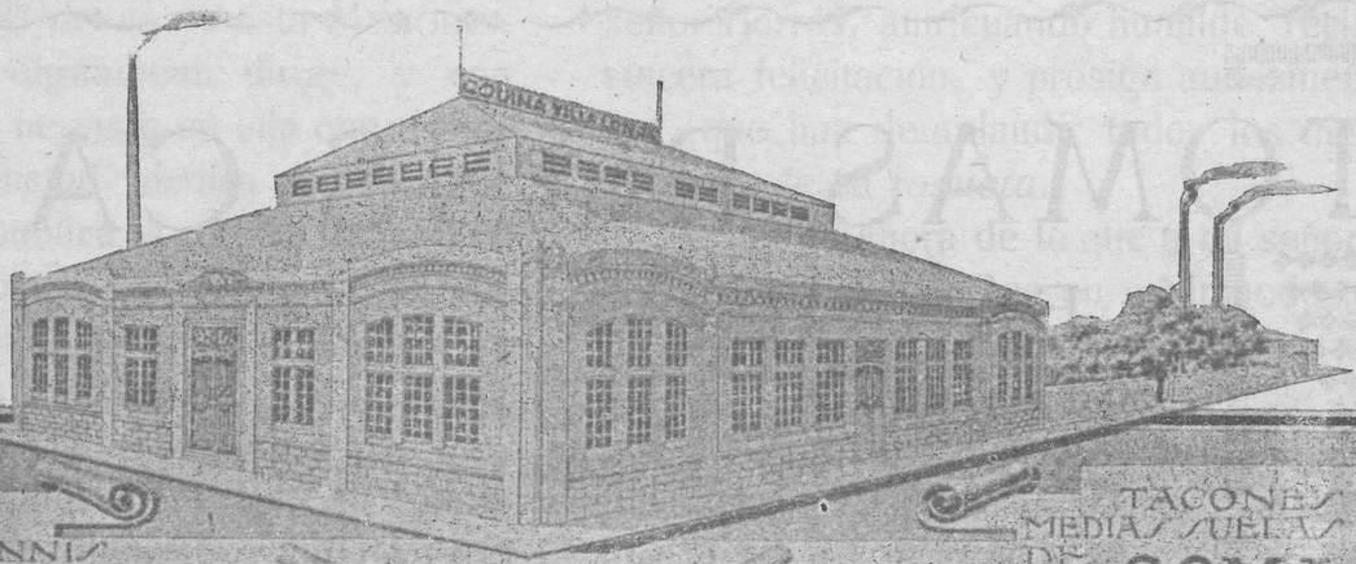


Mahón.—Paseo de Isabel II.—Fot. Seguí.

Mayo de 1929

Año I

Núm. 4

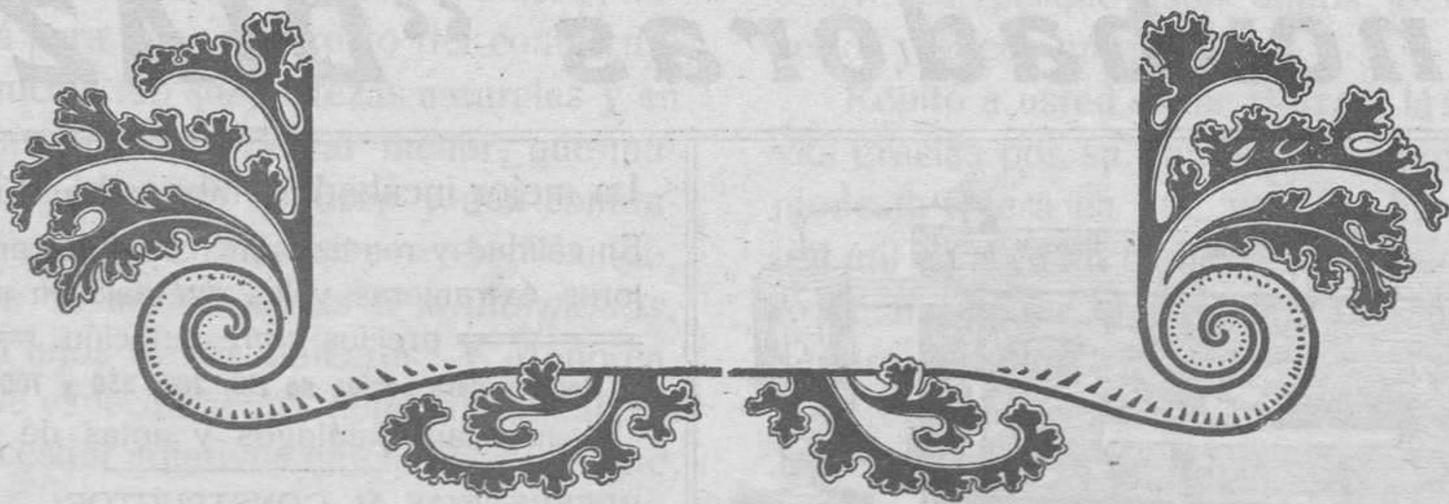


ALPARGATA/
ZAPATILLA/
ZAPATO/ TENNIS/
CON SUELA DE GOMA

TACONES/
MEDIA SUELA/
DE GOMA



J. CODINA VILLALONGA
MAHÓN - BALEARES



Plaza Constitución, 10

AUTOMOVILES



MAHÓN

Rafael Roselló

TOMAS PONNS CAMPS

FÁBRICA DE CALZADO

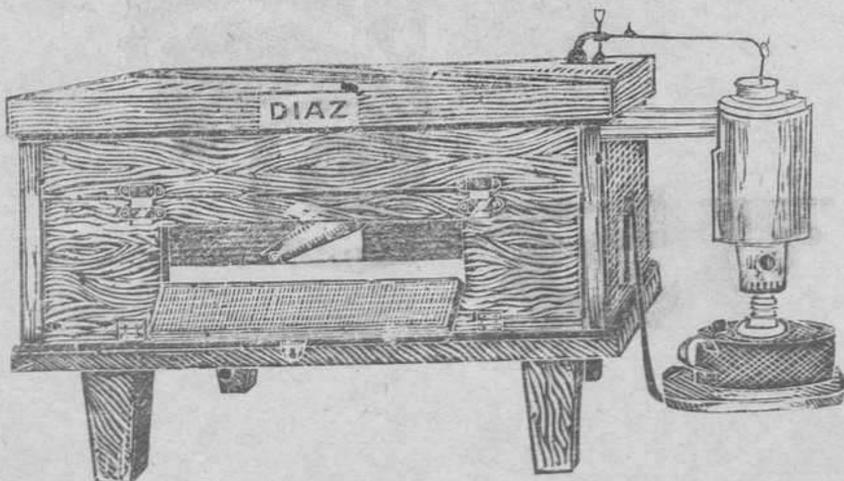
ESPECIALIDAD EN CALZADO PISO GOMA
FABRICACIÓN DE SUELAS Y TACONES GOMA
MARCA "MERCURIO" REGISTRADA

INFANTA
191

INFANTA
191

MAHÓN (BALEARES) ESPAÑA

Incubadoras "DIAZ"



La mejor incubadora fabricada en España.
En calidad y rendimiento compite con las mejores extranjeras y las aventaja en mucho en precios y presentación.

Modelos para cabida de 110, 200, 350 y 700 huevos.
Se mandan Catálogos y notas de precios.

REFERENCIAS AL CONSTRUCTOR:

JUAN DÍAZ

Calle Victori, 37 Villa-Carlos (Menorca)

MENORCA ILUSTRADA

REVISTA MENSUAL

Dirección, Redacción y Administración: Plaza de la Constitución, 2.—Villa-Carlos (Menorca-Baleares)

Precios de suscripción anual: España, 12 ptas.; Extranjero, 20 ptas.—Pago anticipado.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

Prohibida la reproducción de texto, dibujos y fotografías.

CARTA ABIERTA

A Don Andrés Borrás Módena

LEGÓ a mis manos, por mediación de un amigo, el número 1 de la revista MENORCA ILUSTRADA, que usted dignamente dirige, y con verdadera satisfacción he visto en ella que usted, rindiendo culto a la amistad, dedica una sentida noticia necrológica y publica el retrato de mi bien querido e inolvidable padre Don Bernardo Fábregues y Sintés. Quisiera, señor Borrás, en esta ocasión, que las frases que salieran de mi pluma fueran lo bastante sentidas e inspiradas para demostrar a usted mi agradecimiento por su delicada atención, pero temo no lograrlo como fuera mi deseo, tanto más cuanto mis deberes profesionales absorben casi por completo mi atención. Pero, como echar en olvido lo que usted ha hecho fuera ingratitud manifiesta, ensayaré escribir algo pertinente, y ruégole lo acepte tal cual es, sencillo y sin floreos literarios.

Verdaderamente ha tenido usted una excelente y gallarda idea al publicar una revista de tal índole, la cual, si alcanza la difusión que es de suponer, servirá para que en el resto del continente sea mejor conocida, en sus bellezas naturales y en sus distintos aspectos, la Balear menor, que muchísimos peninsulares no conocen y aun confunden lamentablemente con la mayor, englobando, con el nombre de *mallorquines* o *mallorquinos*, a cuantos son hijos de las Baleares. Y Menorca, por su historia especialmente, tiene individualidad propia sin necesitar adjetivos que la unan a lo que,

propiamente hablando, no debe unirse. Así, pues, señor Borrás, aun cuando humilde, reciba mi más sincera felicitación, y prosiga audazmente su labor, que han de aplaudir todos los menorquines amantes de su *roqueta*.

Tratando ahora de lo que a mi señor padre se refiere, aun cuando sea en mí inmodesto decirlo, no hay duda que su labor fué fecunda en cuanto a la imprenta y al periodismo hace referencia, pues muy joven empezó redactando periódicos, políticos unos, poéticos otros, y con los medios que tuvo a su alcance, llevó la tipografía por senderos que hoy veo con satisfacción que siguen sus discípulos, ya que a mí no me ha sido dable, por azares de la suerte, el proseguirlos, pues mis antepasados todos fueron impresores, desde que en 1750 un Fábregues fué el que implantó en Menorca la primera imprenta. El deseo de usted de que mi padre sea declarado hijo ilustre de Menorca es muy laudable, pero mucho me temo que no ocurra así, porque ¡son tantos los que debieran serlo, y yacen en el olvido!

Repito a usted señor Borrás, las más expresivas gracias por su cariñoso recuerdo; y si, en la modesta esfera en que vegeto, ha de serle a usted útil en algo mi cooperación, puede estar seguro de alcanzarla. ofreciéndome de usted atento y seguro servidor,

FRANCISCO FÁBREGUES PONS.

Barcelona, mayo de 1929.



Don Antonio Cursach Truyol

RECIENTEMENTE, a raíz de las manifestaciones de Arturo Capdevila en una entrevista celebrada con un redactor de «La Razón» de Buenos Aires, se ha vuelto la mirada a la tierra argentina y a su industria editorial. El señor Capdevila lamenta la poca difusión del libro bonaerense (porque la producción de Buenos Aires es casi toda la de la república) y señala nuestra tierra como mercado impulsor, porque España constituye el centro y la consagración definitiva de sus jóvenes valores. Los primeros libros que destacaron a Darío, Nervo, Ocantos y otros fueron editados en Barcelona y Madrid. España es la meta y, comprensiva, aguarda la llegada de los emisarios trasatlánticos afanosa de protegerlos.

Uno de los valores que, sin duda, ha sufrido las consecuencias de esa falta es nuestro compatriota y compañero don Antonio Cursach Truyol. Su obra, si bien es apreciada extraordinariamente y ha sido objeto de extensos estudios, no se conoce lo bastante en Menorca y en España en general. Goza de la amistad y las consideraciones de numerosos escritores argentinos; pero no tiene el aprecio ni el afecto de nosotros mismos. Digámoslo sinceramente: Menorca no ha sido justa con su hijo. El señor Cursach no se molesta, no obstante, y prosigue su trabajo sin desfallecimientos.

Asombra, en verdad, el cúmulo de datos y detalles recogidos por el autor ciudadelano, que lejos de su ciudad natal, como si se le exacerbara y espoleara aun más su patriotismo en la tierra lejana, va desarrollando una labor admirable donde campea, junto al prodigio sideral de la Cruz del Sur, el escudo heróico de Ciudadela. ¡Bendita labor esta que logra avivar en el corazón de sus compañeros emigrados el fuego sacro de amor y veneración a la isla bella, dos veces bella por buena y por distante!

En todos sus libros y en todos sus artículos, el cariño a la ciudad romántica preside con gentil donosura. «Estrellas y Ortigas de Mar» son evocaciones de la patria ausente; «El Menorquín» integra el alma enfebrecida de nuestra isla; sus enciclopedias están salpicadas de estrellitas blancas y azules, como nuestras casas y nuestro mar; su obra toda es un poema, un canto al ensueño dorado del Mediterráneo. Sobre esto discurre una prosa clara y henchida de pensamientos, derivando a veces por los cauces pulidos de la lengua materna en graciosas divagaciones.

Comprendo y abono la adoración que nuestros amigos y emigrados tienen por el señor Cursach y que el

propio Guillermo Cavaller le llamara «el primer ciudadelench de cor», porque el hábito de la isla satura su nostalgia al conjuro devoto del buen caballero del Ideal, porque es la evocación perenne de la verdad-ilusión tantas veces añorada.

No comparto las tesis filosóficas y religiosas del señor Cursach; es más, soy un contrario definido y actuo en una esfera completamente opuesta. Pero esto no es óbice para que estime su labor literaria de ciudadelanismo y la juzgue digna de mayor difusión en Menorca. Su última obra «El Anuario Catalano-Balear» constituye una de las mayores empresas realizadas por autor isleño en los tiempos actuales. De él dice Lorenzo J. Rosso, en la revista bibliográfica «La literatura argentina», los siguientes párrafos que no me resisto a copiar: «Pocas veces, en esta clase de publicaciones, se ha logrado aunar con tanta fortuna como lo ha logrado el señor Cursach, la belleza del abundante texto literario contenido en las cuatrocientas grandes páginas de que consta el Anuario, con la utilidad de la información que lo completa. Puede afirmarse, sin incurrir en hipérbole, que la obra en cuestión representa una verdadera enciclopedia de la tendencia nacionalista que traduce, ya que todos los aspectos literarios, artísticos, históricos, industriales, agrícolas, geográficos e idiomáticos propios de la antigua nacionalidad catalana, han sido ordenada y metódicamente registrados por el señor Cursach, cuyo admirable criterio selectivo se evidencia en todos los detalles. Las actividades catalano-balears de toda índole en la Argentina son objeto de una atención preferente en este interesantísimo volumen, al que dan poderoso atractivo las numerosas ilustraciones que contiene, y entre las cuales figuran bellísimas reproducciones de arte, a todo color.»

El señor Cursach está realizando, pues, una fructífera labor en pro de nuestra tierra dentro de una actividad literaria digna de los más sinceros y rotundos encomios. Yo me permito recabar un poco más de atención para sus trabajos entusiastas. Pero no conviene leerlo sin una debida preparación. Para los que no están bien iniciados en las lides de la vida su lectura puede ser nociva. Sus teorías sobre la formación isleña, entre teosóficas y mitológicas, aunque nos lleguen de su autoridad y de su bien cortada pluma, sentimos no poder compartirlas. Nuestro convencimiento opuesto, nos lo impide. Parécenos como que ello le sujete las alas y lastre su vuelo hacia las puras regiones del espíritu. Bien sabe Dios, cuánto desearíamos ver libre de esas

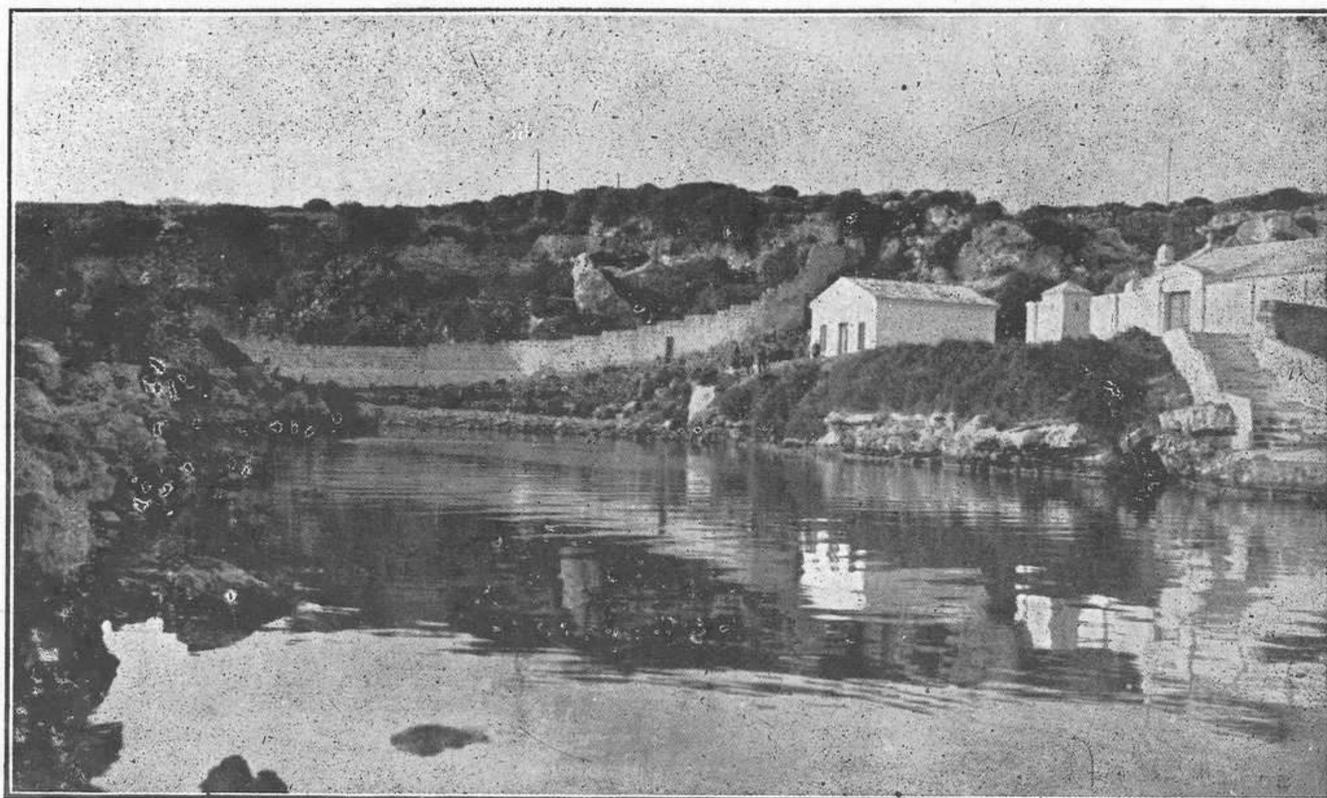
teorías la obra del señor Cursach. Porque no dudamos que multitud de interesantísimos asuntos de nuestra isla, (historia, cronología, costumbrismo, etc) por esto mismo han de permanecer ocultos en la maraña filosófica.

De ejemplo debe servir a todos ese imponderable y acrisolado amor a Ciudadela que ha inspirado al señor Cursach. Si muchos ciudadelanos que permanecen en la negación de su vulgaridad, acertaran a emprender una mínima parte de lo realizado por este hombre, sería nuestra ciudad un faro poderoso de cultura que

irradiaría generosamente por sobre el Mediterráneo. Cabe esperar tal emporio de la juventud que se apresura. Muy en breve, el Sr. Cursach verá aparecer una falange de jóvenes luchadores, que se prepara en forma después de escaramuzas de guerrilla. Será la consagración de la ciudad amada, que no se desdeñará de mandar al hijo lejano su afectuosa salutación, en tanto aguarda con fervor sus nuevas y estimadas producciones.

ANDRÉS CASASNOVAS MARQUÉS.

Ciudadela, Mayo, 1929.

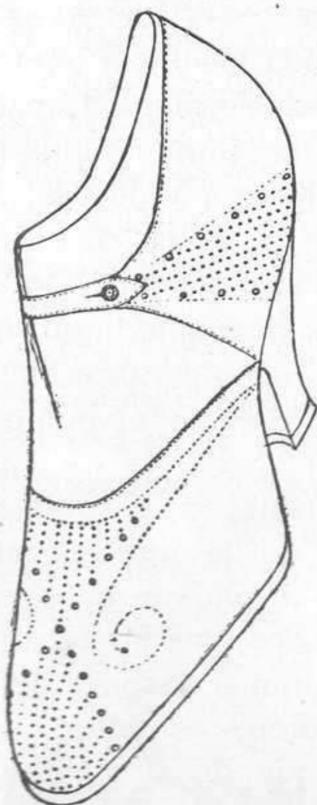


LA cala de San Esteban, en otros tiempos teatro de sangrientas batallas, es hoy sitio preferido para ir a expansionarse la clase obrera en domingos y festivos.

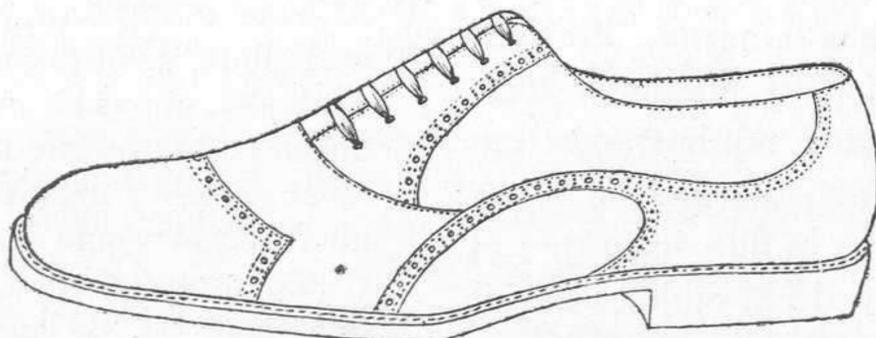
Parte del camino que conduce a dicha cala se halla en estado intran-sitable y no sería ni difícil ni costoso el ponerlo en debidas condiciones, cuya mejora habrían de agradecer sus asíduos concurrentes, y máxime si se permitiera establecer una bien surtida cantina donde poder adquirir lo necesario, evitándose la molestia de tener que arrear con todos los cachivaches, y ello daría lugar a que fuera más visitado aquel delicioso sitio.



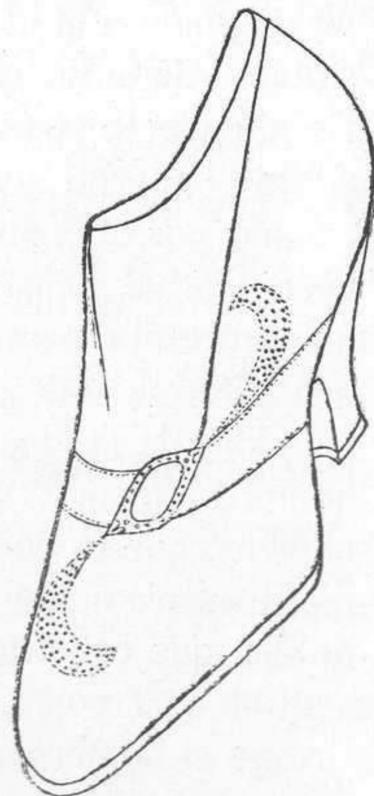
CREACIONES J. PUJOL



Todo Nubuk gris, transparente cabrito oro.



Puntera, trasero y escocesa, becerro Rusia y becerro gamuzado.



Todo charol negro.



EL AMOR

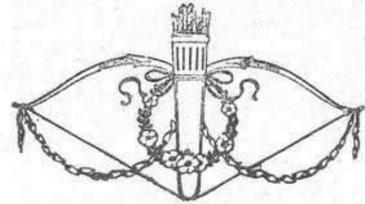
A la aristocrática señorita
María Luisa de San Germán
y de los Leones de Aizpuru.

¿QUÉ es el amor? En un concepto, amplio, en el más vasto y filosófico, amor es la atracción de todos los seres vivos en el cosmos. Porque los animales también aman. Y hasta las plantas experimentan el sentimiento Universal. Ama el polen que fecunda la corola. Suspiran las rosas por el encendido clavel. Pero el concepto amor, hablando filosóficamente no debe restringirse al aspecto sexual. Hemos dicho que el amor es atracción. Pero esa atracción puede provenir de causas muy diversas. La palabra amor envuelve sentidos muy diversos. La fuerza que atrae la madre al hijo, es distinta de la que atrae el novio a la novia. Y sin embargo la esencia, el fondo es el mismo. ¿Porqué nace el amor? En un sentido natural y biológico, el amor es una consecuencia lógica del principio vital. La vida con sus múltiples complejidades es la fuente de donde brota el amor. La atracción mútua de dos seres, en que radica el amor, es un producto y una consecuencia biológica del «ansia de vivir». Los minerales no aman. La condición «sine quanon» del amor es un principio de vida. Todo ser animado tiende a amar.

La víbora ama también. Amó Nerón y amó San Francisco. Aman los peces en el fondo del mar. Todo lo que se mueve ama. La idea de vida va unida a la idea de amor. El amor es la resultante de la lucha entre el espíritu y la materia. En el aspecto sexual, cuando el espíritu triunfa sobre el cuerpo y el instinto tenemos el amor; cuando por el contrario triunfa la carne, brota el deseo carnal solamente. Así pues podemos decir que entre el deseo y el amor no hay más que una diferencia de imaginación. Porque la obra creadora de la imaginación es la que hace que el hombre idealice la imagen de la mujer, de tal manera, que lo que el hombre ama últimamente no es propiamente a la mujer sino a la imagen de ella que construyó en su mente. Esto es, ama a su idea. Y como la idea es suya, podemos decir que el hombre al amar a la mujer, se ama a sí mismo. Por eso ha dicho el gran poeta indio Rabídranotd Togore, que la mujer es mitad mujer y

mitad sueño. De ahí la ficción del amor entre los sexos. No se aman real y verdaderamente, sino a sus sombras respectivas, a sus creaciones mútuas. El sostén del amor es la mujer, y hablando en términos biológicos y generales, la hembra. Madame Le Gláil dijo: «El amor es un episodio en la vida de un hombre, y es la vida toda en la mujer». Y Condorcet decía: «Si pudiera escribirse la historia completa de la mujer, esa sería la historia de la humanidad.» Realmente la mujer nació para amar. Y como dice muy bien Shopenaüer, el amor predominante en ella es el materno, y hasta llega a añadir que el amor que siente la mujer por el hombre, es un anticipo del amor al hijo. Tenía razón el filósofo alemán. La mujer más que amar al hombre, se deja amar por él. Lo que la mujer ama realmente con amor profundo es al hijo, a ese trozo de sus entrañas, que le dió el gran secreto de la obra de Dios.

ANTONIO PINA.



POUR UN TACÓN

PARALELO a la carretera, el andén de peatones cruza perpendicularmente la vía del ferrocarril. Cierra el paso una puerta de verja adosada por un travesaño a la casita del guarda, cuya fachada blanquea ahora al sol entre el desnudo ramaje de dos virginias trepadoras, y en primavera se cubre de una floración morada, como si la entapizasen toda ella de una felpilla florida.

Poco después que las campanas de la ciudad, en esta ciudad levítica, anuncian a los vientos la hora del mediodía, el paso a nivel se ve frecuentado por modistas y obreros que tienen cruzadas las direcciones de sus casas y de sus talleres. Es aquel el punto de intersección, como si dijéramos.

Todo paso a nivel es un encauzamiento obligado de la multitud. Es como la canal en la que se juntan estrechándose las aguas que van a mover la aceña. Por eso los encuentros, los saludos, las invitaciones son cosa obligada aquí, pocos minutos después de las doce de la mañana. Por eso también, es natural, ha saltado aquí varias veces, al choque de dos miradas, la chispa del afecto, que desata luego el incendio del amor.

Las doce en la parroquia vecina. Se oye un tiqui-tiqui en el silencio meridiano. Diríase que fuese el péndulo de ese reloj que ha dejado sus campanadas persistentes en el espacio límpido. Pero nó. Una preciosa muchacha recompuesta y marchosa, es la que viene midiendo el tiempo al compás de sus tacones, tiqui-tiqui. ¡La alegría que hay en esa figura! ¡La gracia de esos andares! ¡El resplandor de esa cara y de esos ojos!

La verja del paso a nivel ha interrumpido el pespunte de los pies andarines. La modistilla, que tal parece, ha abierto la verja, ha pisado ya los rieles, más de pronto, lanzando un ¡ay!, se ha detenido en su camino.

Un guapo mozo, con su traje de azul mecánico, se ha quedado admirado a un tiempo de la actitud y de la belleza de la joven. De una ojeada ha comprendido la situación y se ha acercado para decirla, sonriente:

—Cogida a trampa como los gorriones, ¿no?

—Eso es, como los gorriones; a trampa y por un tacón. Ya ve usted.

—Yo lo que veo... es que no veo... porque estoy deslumbrado de lo que veo.

—¡Ay, que gracia! ¿Pero qué ve usted, hombre?

—Me parece que veo nacer la aurora por el oriente de sus ojos.

—Muy bonita la frase. ¿La ha hecho usted o la ha leído?

—La he hecho yo. Todo hombre es un poeta dormido que solo necesita una luz que le despierte.

—Y usted se ha despertado ya.

—Porque he hallado esa luz

—Mejor para usted.

—¿Y por qué no para usted también?

—¿Para mí? Por favor, el tacón. Ayúdeme usted a sacar el tacón.

—Con el alma y la vida. De donde no va a ser posible sacarle es de aquí, de aquí.

—Ja, ja. ¿Del pecho?

—No, debajo, debajo del corazón.

—Por favor, otra vez. Mi zapato, que nos va a coger el tren

De la casita blanca ha salido el guarda con sus banderolas bajo el brazo. Ha echado primero los cierres de la carretera; después ha entornado la puerta del jardín.

El joven entretanto escruta en la lejanía. Una masa negra se va agrandando gradualmente a la vista en la curva no muy lejana, y allá queda en el espacio un ringorrango de humo denso.

Cogiéndola con delicadeza por el pie ha hecho fuerza en el tacón, que no cede. La modistilla se ha descalzado, y a pata coja ha ido a apoyarse en la verja sobre un pie. El mozo ha tirado al principio suavemente, con mimo, y, por último, ha desasido el zapato de un tirón, a tiempo que la locomotora de un mercancías ha entrado en el declive del paso a nivel, horrisona, jadeante.

—¡Jesús! Creí que le mataba a usted—ha gemido la hermosa niña, con cara de espanto.

—¿Lo hubiera usted sentido mucho?

—Muchísimo.

En el superlativo ha puesto ella toda la carga de su intención, y todo el dinamismo seductor de sus hermosos ojos en la mirada.

El tacón se ha desprendido de aquella filigrana de zapato. La modistilla se ha calzado en un momento, y, apoyada del brazo que el galán le ha ofrecido, marcha cojeando la vía adelante, andando camino de su casa, volando caminito de la ilusión... Aquella ilusión ahora encarnada en el apuesto mozo que tiene aquel sello de honradez y aquel derroche de simpatía... Y es que cuando las cosas vienen así, ¿qué se va a hacer? ¿Que qué se va a hacer? Pues quererse para toda la vida. Para eso parece ella buena, como es bonita. Por eso parece él leal, como es enamorado. Quererse mucho y como Dios manda. Y todo pronto, porque estos repentines traen mucha fuerza; pronto, pronto, allá para cuando sea dueño y señor único de su taller, que para pronto lo será. Y ahora se le ocurre el regalo que le hará entonces como recuerdo. ¿Que cuál? Pues un taconcito de oro.

* * *

En el paso a nivel, trágico de ordinario como una amenaza fatídica; en el ambiente cargado tantas veces de ayes de dolor, vahos de sangre cálida y de toda la pesadez doliente de las grandes catástrofes, queda ahora en una luz de alegría el mágico sonsonete de unas campanillas de gloria. El sentido se embriaga anticipadamente con un suave aroma de azahares tempranos.

RAMIRO RUIZ DE DULANTO.

La página musical de nuestro primer número, titulada ¡Viva Menorca!, mereció los honores de ser ejecutada el 24 de Febrero en el paseo del Borne de Palma, por la banda de música del Regimiento que manda nuestro paisano y distinguido amigo el coronel señor Colorado, pocos días después de su publicación.

Felicitemos a su autor y agradecemos dicha atención.



EL ABUELITO

—¿Cuántos años tienes, abuelito?

—Noventa y tres.

—¿Y siempre has tenido el cabello blanco?

—No; cuando era de tu edad lo tenía rubio como el oro; luego se volvió castaño, y ya hace muchos años que, quizás por las muchas fatigas sufridas se fueron volviendo blancos como campo nevado, sello indeleble y característico de una vejez prematura unas veces, o bien por el agotamiento de un prolongado vivir.

—¿Y has sufrido mucho, abuelito, en el transcurso de tus años?

—Sí; he sufrido y trabajado mucho, sin descanso y sin ganar lo suficiente para alimentarme y reponer mis fuerzas; sin otras esperanzas ni garantías para el porvenir que las de llegar a viejo, como me ves, que ya inútil para la lucha cotidiana del sustento, tengo que ganármelo poco menos que mendigando, para no serle gravoso a mis hijos, que también son pobres y llegarán a viejos como yo, luchando por la existencia, hasta morir.

RECUERDOS SARRACENOS

SALVO las pocas inscripciones árabes que quedan en Menorca, uno de los restos más característicos y positivos de la dominación sarracena en nuestra isla es el llamado *Callejón del General*, en Mahón, inmediato al edificio del Gobierno Militar que fué la antigua *Casa del Rey* o de los gobernadores isleños durante sus estancias en la ciudad nombrada.

Este pequeño Alcazar se construyó, según todos los indicios, tomando por base uno de los torreones o baluartes de las fortificaciones mahonesas y tuvo varias ampliaciones y restauraciones que fueron desvaneciendo y borrando su primitivo carácter.

Pero en la parte menos visible de la vieja construcción se respetó, seguramente más por convenien-

—Creo que hay una ley de protección a la vejez.

—Eso dicen, pero a mí aún no me ha llegado el turno apesar de mis 93 Navidades.

—Hay Asilos en donde, según he oído, cuidan bien a los ancianos inválidos y menesterosos.

—Sí, hijito; pero a mí aún no me ha invitado nadie a pasar a ellos... Y si pasara... ¡qué se yo!... Creo que pasaría sus umbrales con pie inseguro...

—Gozamos además en nuestro país de varias Instituciones tan buenas como caritativas...

—No lo niego, hijo mío. Tú, con tus ojos y entusiasmos de joven lo ves todo a través de lo que oyes o te imaginas. Yo, con mis ojos de luz macilenta y mis desengaños de viejo, no veo..., no veo nada.

—Cuéntame algo de tus mocedades. ¿Había guerras?

—Sí, pero no tan crueles como las de ahora. La civilización de los hombres ha hecho que inventaran toda clase de máquinas fluidos y artefactos explosivos, tan refinados y mortíferos que donde caen matan a los hombres por cientos de millares.

—De modo que los hombres de un lado buscan los medios de evitar las muertes naturales por el gusto de matarse los unos a los otros? Mentira parece. ¿Qué día será el que no haya «gloria alcanzada por la guerra?»

—¡Ah, hijo mío, que bien piensas! ¿Cuándo brillará el feliz día que los hombres se estrechen la diestra con la sinceridad y nobleza de una paz amorosa y eterna?

—¿Y siempre ha habido prisiones?

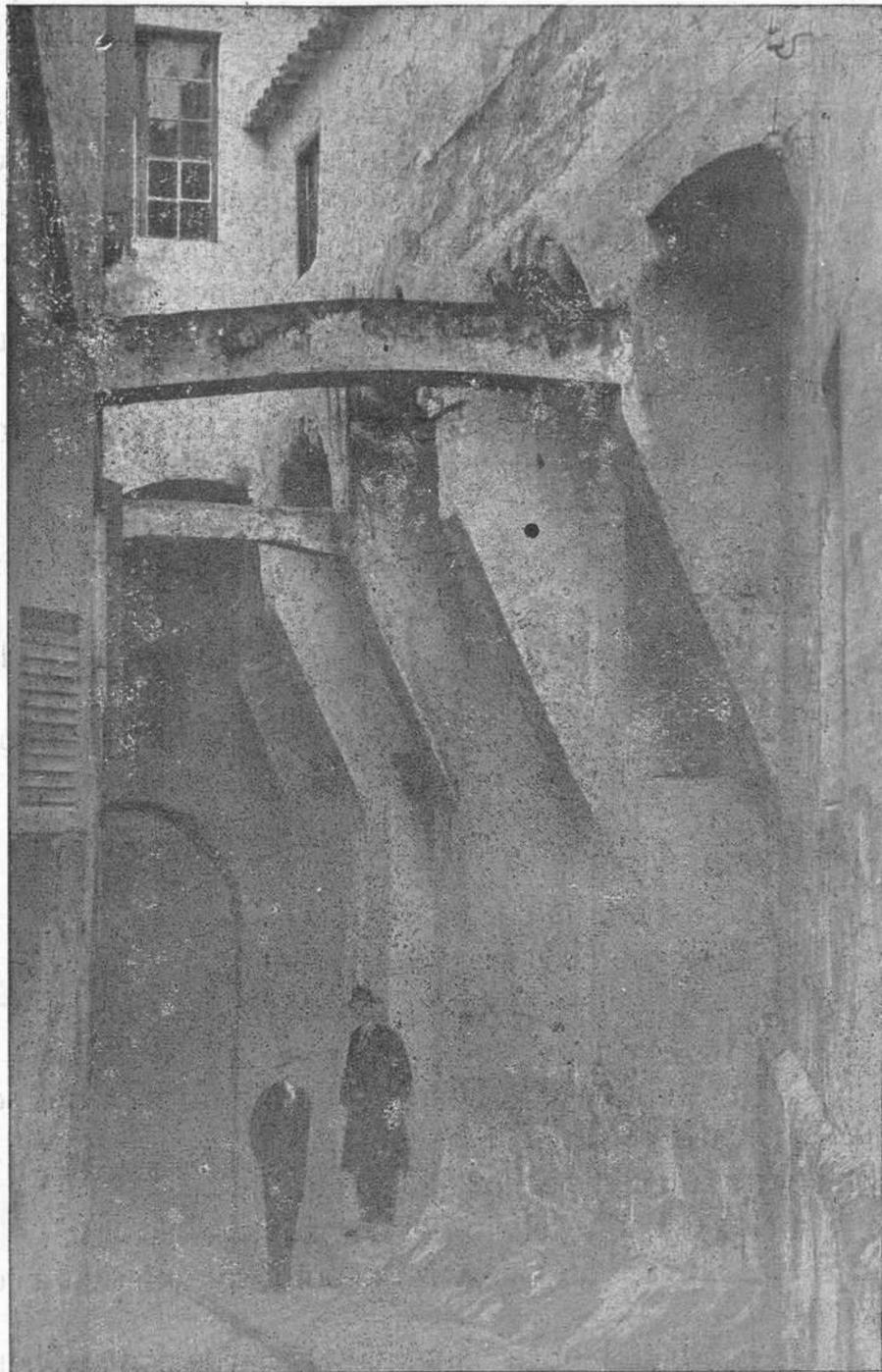
—Sí, pero...

—Pero qué?

—Pues que nada puedo decirte de tales establecimientos, y mucho deseo lo ignores siempre, porque debieran ser escuelas...

—¡Oué mundo, abuelito, qué mundo!

—El mundo sigue su natural evolución; cada noche nos trae un nuevo día, y cada día algo nuevo que admirar... La tierra,



que es nuestra primera naturaleza, es buena y ópimamente fecunda; no tiene amigos ni enemigos; solo tiene muchos parásitos que sustentar; unos cuantos que la acarician diariamente con sus callosas manos y la riegan con su sudor para arrancarle los frutos con que los más regalan en la holganza su vida y... por hoy, punto final.

—Sí, abuelito; te he fatigado demasiado. ¡Me agrada tanto oírte hablar de estas cosas que me han de servir de experiencia, que solo te digo: Hasta mañana.

—Si Dios quiere.

A. C.

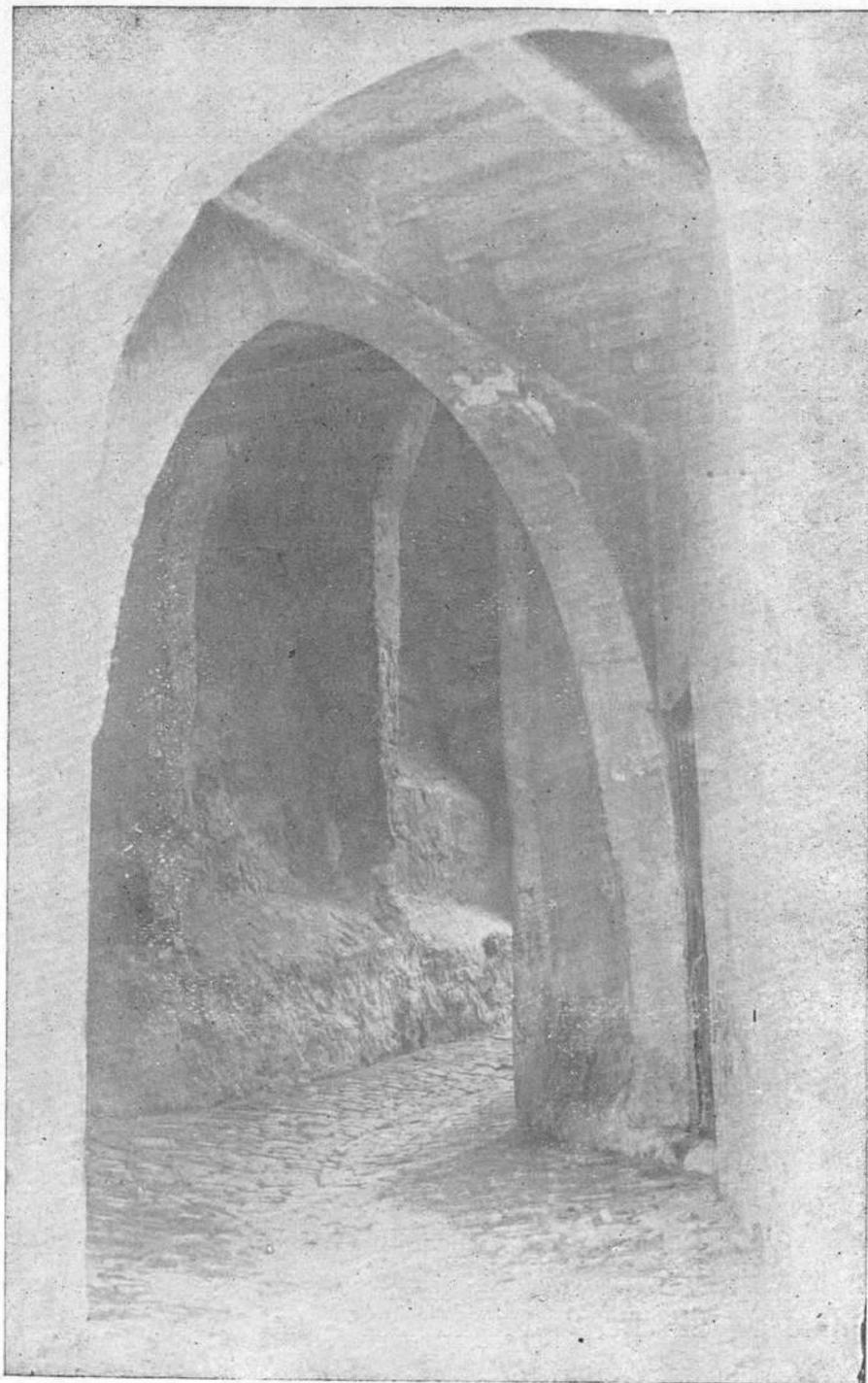
Mahón, mayo, 1929.



MENORCA Y SUS INDUSTRIAS

De todas nuestras industrias, la que alcanzó justa fama y cuyo incremento fué asombroso, es la del calzado cosido a mano, no ya por su solidez y elegancia si que también por su baratura y fino acabado.

Factores principales para que la fabricación menorquina compitiera con sus similares de otros puntos, eran la baratura de jornales y alquileres y el ilimitado crédito que los Bancos locales llegaron a dispensar a tal industria. Merced a élla, las demás vi-



vían una vida próspera y, salvo raras excepciones, las firmas menorquinas eran en extremo reconocidas por su solvencia.

Con el desastre financiero del «Banco de Mahón», que motivó el cierre de la fundición «Anglo-Española» y al que siguió el de la fábrica de tejidos de Calafiguera, se restringió el crédito y todos sufrimos sus consecuencias y aumentó la emigración.

La pérdida de las Antillas fué para Menorca de funestísimas consecuencias. Norte-América, nación favorecida, se adueñó de aquel mercado. Y efectos muy tristes de la emigración menorquina han sido que varios de estos mismos emigrantes han esta-

blecido fábricas con el personal emigrado, restándonos lo que, apesar de los pesares, se hubiese fabricado aquí.

Abusos de comerciantes usureros, que vendían al 400 y más del precio que les facturaban nuestros fabricantes, motivó que el ministro Sr. Cañal asestase otro golpe a quien no era culpable de tal carestía.

El creciente aumento de fabricación mecánica restó pedidos a la manual obligando a que en Menorca se instalase también para evitar que cesara por completo industria que tanto apogeo y renombre llegó a alcanzar.

Tiempos atrás, unos pocos modelos eran suficientes para el mercado nacional. Hoy, con el exceso de producción, hay que ir a caza de clientes con extensos muestrarios de continuas novedades, siendo el cliente quien se impone junto con la moda, lo cual representa la ruína del fabricante.

Se trabaja poco y a temporadas, y de tal modo va languideciendo nuestra principal industria, que es de temer acabe *de finó* (como decimos en menorquín) si no se busca pronto remedio. Si sobra producción para la necesidad nacional, lógico es que se exporte. Comprendiéndolo así importantes entidades fabriles de

cia de las obras que por interés histórico, ya que casi todos los recuerdos de la dominación árabe fueron destruídos, un lienzo típico de la arquitectura urbana de los sarracenos, aunque con algunas modificaciones que no le han privado de su aspecto esencial. Este resto arquitectónico permite observar que allí hubo fortificación o residencia de cierta importancia durante la época aludida.

Quien conozca los rincones y callejuelas de los barrios árabes de Tetuán y Larache, quien haya visitado Xauen, Arcila, Alcazarquivir y Fez, creerá hallarse en cualquiera de aquellas ciudades marroquíes al transitar por el pasaje mahonés que conduce a la cuesta aún llamada del *Moreret*, que es otro vestigio lingüístico, o por lo menos lo parece, del arabismo de aquel lugar.

Ciudadela y Mahón han ido a la conquista del mercado extranjero con halagüeñas esperanzas de éxito.

La conquista de un mercado no estriba en mandar zapatos a la venta. Al viajante, que debe ser un técnico, no se le ha de tajar tiempo. El estudio detenido de cuanto interese al objeto del viaje, es lo que precisa para alcanzar satisfactorios resultados.

Los fabricantes deben dedicar su mayor atención a lograr que se proteja la industria del país y se concedan premios a la exportación, procurando, además, que el Banco de España abra créditos a largo plazo como se viene haciendo en otras naciones; y haciéndolo así, como en Menorca nos favorecen los factores enumerados en nuestro segundo párrafo, veríamos otra vez lozana nuestra fabricación de calzado a mano y volverían a nuestro regazo los que la necesidad les obligó a emigrar de su madre patria.

Que de otro modo, Menorca se despuebla y se arruina.

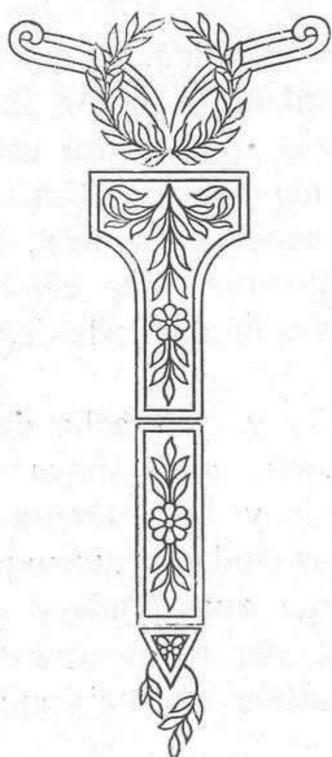
A. BORRÁS.

Villa-Carlos de Menorca.





Responso lírico
a la Actriz
Gloria Torrea
por el Lic.
José M.^a Pina-Brotóns



Pasó sobre la vida, la farándula loca
Carro de mil colores con banderas al viento
De todos los países que la risa en la boca
Recorrió los confines de todo el firmamento.

La farándula loca, eterna cual la vida,
Que es la vida en si misma farándula mayor,
Porque es en su tablado, en donde más se anida,
En el papel fingido de la farsa el dolor.

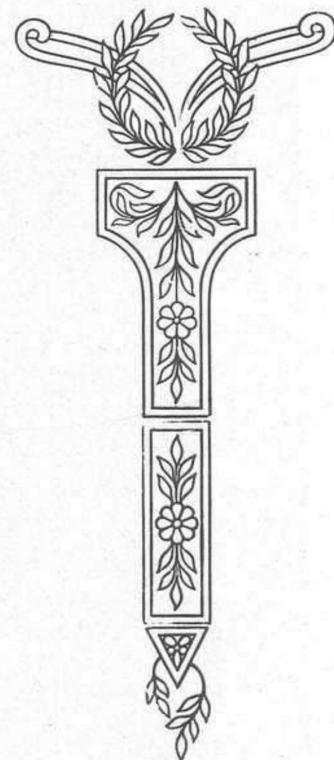
Porque del mundo todos somos los comediantes,
Cumpliendo los papeles que el destino nos dió,
Y de nosotros mismos, pasamos ignorantes,
Hasta que la guadaña nuestra farsa finó.

Y así es que nuestra vida irresponsable y vana,
No resiste siquiera un destello del sol,
Es polvo nuestro cuerpo, y es el manto de grana,
Que la fealdad oculta cual ganga en un crisol.

La belleza del cuerpo ante la muerte acaba,
Solo la idea es hermosa de la mente al brotar,
Y mientras la materia de la tierra recaba
Nuestra alma es pura y bella cual canto de juglar.

De ese carro vistoso que arrastra sus dolores,
En eterno agridulce de risas y lamentos,
Cegando con las luces de sus grandes amores
La noche obscura y triste de sus padecimientos.

De esa estirpe bohemia que campea por el mundo,
El glorioso estandarte de su triste odisea,
Ocultando entre risas su sinsabor profundo,
De ese vivir complejo surgió Gloria Torrea.



„gizó una actriz que tuvo por cetro una idea bella,
Y que en un solo tipo logró encajar su arte,
Pero fué su calvario el de pálida estrella,
Que cruel atravezase una flecha de Marte.

Su vida fué la estela gloriosa de una nave,
Que al hundirse quisiera la victoria alcanzar,
O el llanto melodioso que arrancara a la clave,
De un viejo clavicordio, un lento de Mozart.

¡Gloria Torrea, tu inquietud de actriz incomprendida,
Hizo de tu carrera un calvario sin par,
Soñando en arte puro, no previste la herida,
Que la fiera en su ataque te pudiera causar.

Y en el teatro de Shakespeare encontraste la ruta,
Que en tu senda de actriz habías de seguir,
Creando al príncipe Hamlet, penetraste en la gruta,
Del arte verdadero que supiste vivir.

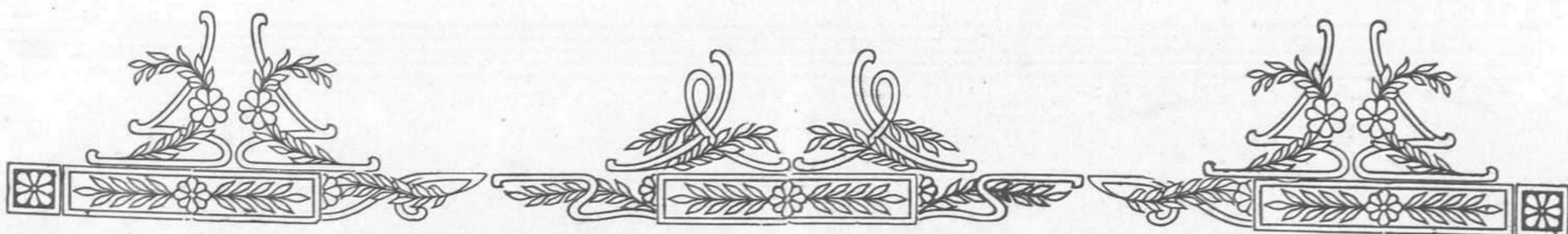
Y el príncipe miraba con tus ojos de brasa,
O en tus labios dejaba un rictus de ironía,
Y de Hamlet estabas sujeta con el asa
De tus negros cabellos en la melancolía.

Y fué tanta la vida que tu supiste darle,
Que más que una creación fué un parto portentoso,
Que dió al mundo otro Hamlet, y fuiste tú al crearle,
E infundir de tristeza con tu estro doloroso.

«Morir, dormir, soñar»... tan dulce declamabas,
Que en el alma infiltrabas la suave sensación,
Que dulce y blandamente este mundo dejabas,
Por dormir para siempre en la etérea región.

Más un día como Hamlet, de veras te dormiste,
Para hundida en el sueño no despertar jamás,
Y con tu propia mano a tu infortunio abriste,
De la muerte en la fosa, un descanso no más...

«Adios amado príncipe»... ¡que descanses en paz!
Como Hamlet la dicha hallaste al expirar,
Hoy la eterna ventura se refleja en tu faz
Porque la muerte es eso... «morir, dormir, soñar»...



SOY DEL ARROYO

Lento

Handwritten musical score for the piece "SOY DEL ARROYO". The score is written on seven systems of grand staff notation (treble and bass clefs). The tempo is marked "Lento". The key signature has one sharp (F#). The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings. The first system starts with a forte dynamic (*4f*). The second system has a piano dynamic (*p*) and a "for" marking. The third system has a piano dynamic (*p*). The fourth system has a piano dynamic (*p*), a "poco rit." marking, and a fortissimo dynamic (*sf.*). The fifth system has a piano dynamic (*p*) and a "ten" marking. The sixth system has a piano dynamic (*p*) and a "ten" marking. The seventh system has a piano dynamic (*p*), a "poco rit." marking, and a "Fin" marking.

4f

for

p

p

poco rit. *sf.*

ten

ten

poco rit. *Fin*

Soy del Arroyo

— T A N G O —

Letra de Román Parpal

Música de Mary Beltrán

Soy del arroyo, hijo de nadie,
El amor puro no conocí,
Soy un expósito, un ser miserable,
No tengo nombre ¡pobre de mí!

Tu gran pecado fué el querer tanto
Fuíste una diosa de perversión
Y a este pedazo de tus entrañas
Echaste al fango sin compasión.

¡Oh madre ingrata, mujer vendida
Fuíste del vicio pasto banal,
Tu me engendraste, me diste vida,
Me abandonaste, sino fatal.

No te maldigo, si no podría,
¡Eres mi madre, doy mi perdón!
¿Por qué lo hiciste, oh madre mía?
¿Por qué me diste, ¡ay! corazón?

Soy del arroyo, hijo de nadie,
El amor puro no conocí,
Soy un expósito, un ser miserable,
No tengo nombre, ¡pobre de mí!



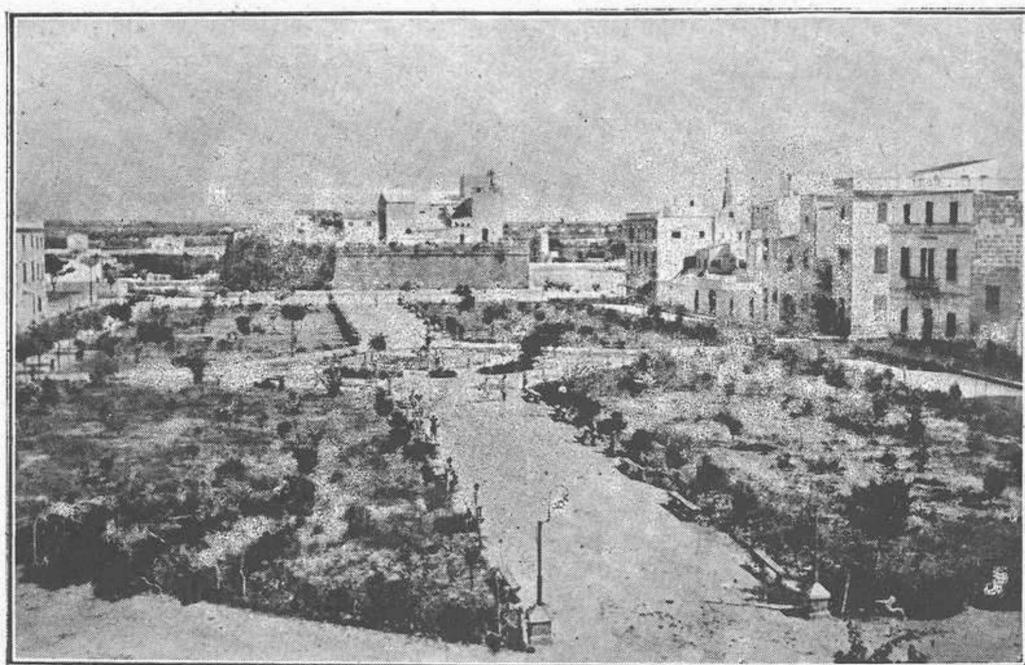
LA PLAZA DE COLÓN

DE las varias plazas, espaciosas y llanas, urbanizadas y acogedoras, que pueden brindarnos un poco de solaz para el espíritu y un poco de recreo para la vista, sobresale por su mayor extensión, por su fronda, por su aptitud a llegar a ser una plaza soberbia, algo de delicioso parque amable, la Plaza de Colón, cuyo grabado ilustra estas líneas. En algunos momentos de ansia de un sitio verdaderamente acogedor, brindativo de solaz y de sosiego, donde poder sustraernos agradablemente al ruido bullicioso de la algarada superficialista, hemos ensoñado esta plaza en más pulcritud, en más belleza, en mayor atractivo, algo de rincón frondoso donde hurtar el mareante torbellino del siglo, pregonero de una alegría que no lo es...

fresco en los vésperos, al par que serán viva nota atractiva de la plaza.

El actual Ayuntamiento, amante del hermoseamiento de la ciudad, ha dispensado merecidas atenciones a la primera plaza ciudadelana, reparando el sensible abandono en que yacía, incomprensiblemente. Hála dotado de la red de alambre que hoy lleva, limpiándola de pedruscos que la imprimían una innegable nota de desagrado, y cuida de embellecerla progresivamente, sin distraerla a su atención.

Esta plaza, que camina a grandes rasgos hacia un embellecimiento envidiable, será, en el transcurso de unos años, un sitio ameno, un rincón delicioso de Ciudadela, donde se gustará de pasar un rato plácido. Cuando



Actualmente, la flora que matiza agradablemente esa plaza, es escasa; pobre el atavío que viste. Unos sencillos hilos alámbricos circundándola, afianzados en maderos. Diseminadas por todo el contorno, plantas de algunas variedades que ahora, en Mayo, ponen su nota amable y bella, en su plétora de floración. En el centro, formado por una simpática plazoleta, está emplazado un surtidor circular, lleno de agua siempre, que en los días apacibles y quietos permanece mansa, y se riza bajo la fuerte brisa en las jornadas ventosas. Sobre la superficie del minúsculo estanque, notamos la ausencia de una cosa simbólica: un cisne blanco que la surque. Vecina al surtidor, una fuente—una de esas fuentes públicas que tantos beneficios han reportado al vecindario—mira con el gesto mudo de la piedra la romería de ciudadanos que van a llenar sus cántaros multitaños. Espaciados por los bordes exteriores y por los de los senderos interiores, levantan su copa impúber los pinitos jóvenes que un día ofrecerán grata sombra a los amantes de este sitio, en horas de agobio, y

los pinitos actuales sean árboles copudos, y se poble intensamente su superficie hábil de plantas que nos recreen con sus flores diversas, y éstas reciban la suficiente sávia para mostrarse siempre lozanas, y se sustituyan los viejos bancos de madera por otros de piedra o granito, que casarían mejor; cuando todos estemos conscientes de nuestro deber de velar para que no se macule la plaza, entonces ésta, que es doblemente grande por su extensión y aptitudes y porque lleva el nombre del glorioso descubridor de un mundo, será merecedora de figurar en la lista de las plazas de primer orden. Y cuando queramos hurtarnos al ruido estridente del alocamiento plebeyo, o cuando queramos soñar,—que es siempre más bello que vivir la realidad,—esa plaza nos brindará comodidad y placidez para pasar con agrado unos átomos de tiempo, minutos, horas.....

Nosotros así lo esperamos, confiados y optimistas. Esperamos que con el transcurso del tiempo—unos años—la majestuosa Plaza de Colón, que recuerda a la posteridad el nombre nimbado de gloria de un ínclito



navegante que fué español de corazón, habrá adquirido intensa belleza, y vestirá manto de flores y de verdor. Y entonces ¡cómo será de guapa ella, ahora que vistiendo pobre ropaje es tan bella! Luego la frecuentaremos más a gusto y con más afán, porque la novia de todos lucirá sus gasas festivas; porque la plaza será un sanatorio para la ciudad. E iremos en los atardeceres y nocturnos de estío, a ocupar sus bancos o a pasear por

Es propietaria la parroquia de San Luis del lienzo aquí reproducido, al que se atribuye un notable valor artístico y un no despreciable valor histórico, honroso para aquel risueño pueblecito.

Representa al ínclito Rey Luis IX de Francia en oración ante una imagen de la Virgen María colocada en su hornacina entre columnas de corintios capiteles, y en extasis arrobador se le aparecen dos ángeles que le hacen entrega de la corona y los clavos que sirvieron para el sacrificio del divino Redentor.

Los coloridos son de una palidez encantadora; la expresión de los rostros, así del santo como de los ángeles, mantiene suspenso al espectador y causa admiración el acabado estudio anatómico de los diversos miembros angélicos, que aparecen al descubierto.

Tan meritoria obra de arte se debe al pincel del artista francés Eustaquio Le Sueur, que floreció en Francia durante el siglo XVII, de quien se conserva una estatua en los jardines de Luxemburgo en París y cuyas obras guarda el museo del Louvre en número de 51.



Q. S. † G. G.

Don Gabriel Terrés Coll

Es muy sensible la pérdida de un amigo, y si esa amistad data de la niñez es doblemente sentida por el recuerdo de los tiempos que fueron y que ya no han de volver.

Gabriel Terrés, el amigo de la infancia, el modelo de amigos en la edad madura, el ciudadano honrado y veraz, que solo simpatías y aprecio supo granjearse; hijo, hermano y padre ca-

Al Doctor Camps, (q. e. p. d.)

In memoriam

Como la gaviota en el ancho mar revolotea incesante, sin reposo, buscando ávida el peñasco solitario, que la espuma del mar amarga y azota sin piedad, así mi alma en alas de la férvida imaginación ha cruzado los espacios, dirigiendo a todos puntos miradas escrutadoras, en busca de una base de descanso, pedestal inamovible, sobre el cual pudiera posarse, para contemplar al mundo entero, teniéndolo a sus pies; dominar los penachos de las olas sin ser por ellas ofendido y asistir a la conmoción del Universo, balanceándose sobre las ruínas de imperios y coronas, sin ser envuelta en las borrascas de la vida

Más... al intentar elevarme a las altas regiones, allí, el rayo veloz con furia los aires hendía, y el ronco temblor del trueno la tempestad anunciaba. Si a las llanuras descendía, solo se descubrían de trecho en trecho, vastos arenales regados con ríos de sangre, que desaguan en el mar de la vida, y a cualquier parte haya querido dirigir mi vista, solo emociones violentas ha sentido todo mi ser.

De tantas, .. de tantas emociones como en la vida sufre un alma, que sin ser de ciencia, a la ciencia ha rendido sus esfuerzos y sus amores, una última espina por ahora, de los rosales que florecen de año en año, háse clavado en el corazón del que garrapatea estas líneas

Un doctor Camps, aquel «Francesch d' Albranca», que en su vida fué siempre un niño siendo hombre, un médico siendo compañero; un erudito cual si fuese solo un pueblerino tosco y vulgar, un hombre bueno, en una palabra, que nunca quiso elevarse con las alas de la hormiga y no consintió jamás dejar su terruño. de donde, por sus amplias facultades, pudo haberse trasladado a otras más grandes esferas, en donde hubiese medrado seguramente por sus valores morales.

Pero fué hombre modesto en su sabiduría y su lema y grito de guerra fué siempre: ¡¡Por mi «Menorca» y por «Mitjorn Gran», mi sangre, mi salud, mis esfuerzos, hasta mi vida!!

Y así fué. Sin anhelos de gloria, solo por los suyos, extinguióse su vida, después de pasar por todas partes haciendo bien

Como amigo, ¿quién no quedó encantado con sus enseñanzas y sus consejos?; como inteligencia clarísima, ¿quién no recordará siempre al hábil arquitecto literario menorquín?; como médico, ¿quién dirá que no acudiese con solicitud de padre al enfermo, y con palabras de esperanza. . de consuelo. . y cuántas veces, sin palabras, ayudando dos veces materialmente al enfermo que consideraba menesteroso?

¡La vida es así! La Providencia en sus designios, parece que nos amarga la vida a los mortales. ¡Cuántos buenos se lleva y cuántos malos nos deja!

Pero estas son letras de cambio que nadie puede dejar de aceptar.

Del Doctor Camps (q. e. p. d.) se rompió el hilo de la vida

Fuimos amigos íntimos, como lo fué con muchos de los que le trataban.

Cuando el maestro hablaba, los discípulos ni levantábamos la vista siquiera, al escuchar las graves al par que dulces lecciones del que por su ciencia y experiencia abarcaba un vasto conjunto

En su mesa comimos, que galante lo fué siempre; hospitalario como el que más; sonriente, cual si penas no hubiesen abrumado jamás su espíritu; amante de su hogar cual patriarca que se goza en las perlas de sus lares, entre las que siempre alguna bondadosa, como todas, aureolaba nuestra conversación con el timbre armonioso del piano, que lanzaba notas de dulcísima expresión y armonía, casi siempre cadenciosas como las de un aria napolitana

Pero, el amigo grande, el verdadero, el que por su gran título merece el dictado de «hombre bueno», el Doctor Camps... murió ..

Para muchísimos su memoria será eterna.

Descanse en la eternidad el buen amigo y maestro
Al florecer las dalias de mi humilde jardín, las primeras serán enviadas para que se depositen sobre su cripta, a nombre y como recuerdo de

EL SOLITARIO DE MENORCA




ECOS DE Villa-Carlos



EN EL ATENEO

El Ciclo de Conferencias desarrollado este año en tan culto local ha sido de los más importantes, como lo demuestran los temas que los señores conferenciantes han desarrollado.

Dió apertura al Ciclo el digno y celoso Presidente D. Carlos Homs con su conferencia sobre «Derecho Jurídico», siguiendo el turno los señores siguientes:

«Maternología» (1.^a y 2.^a parte) por el Dr. D. José F. Riera Pers, médico.

«La Casa Menorquina», por D. Lorenzo Lafuente Vanrell, Comandante de Infantería.

«Orígen y desenvolvimiento del libro», por D. Antonio Pina-Brotons, Suboficial de Ingenieros.

«Falsificaciones y adulteraciones de los alimentos.—Medios rápidos y fáciles de descubrirlas.—Demostraciones prácticas», por D. Florián Ruíz Cuevas, Farmacéutico y Abogado.

«Profilaxis del tracoma», por el Dr. D. Lorenzo Pons Tortella, médico.

«Perjuicios ocasionados por el alcoholismo», por el Dr. don Bartolomé Martorell Abram, médico.

«Ligeras ideas sobre educación», por el maestro nacional D. José Gallá Leonart.

La concurrencia de ateneistas fué enorme y los conferenciantes recibieron unánimes felicitaciones.

Las veladas que se han celebrado han sido solemnes, particularmente la dedicada a su fundador D. Antonio Netto, en la que fueron descubiertos los retratos del homenajead y los de D. Florián Ruíz Cuevas y D. Angel Ruíz y Pablo; como también los de D. Pedro Tudurí y D. Mariano Marí, en otra velada.

Plácemes merecen los directores de tan culta Sociedad por la labor que vienen desarrollando en pro de esta Villa, y nosotros se los tributamos muy sinceros.



TRASLADO

El Grupo de Ingenieros de Menorca, que desde muchos años estaba destacado en esta Villa, nos aseguran que en breve pasará a ocupar el cuartel de Santiago en Mahón, y que la Intendencia en total será instalada en los cuarteles de esta Villa como también las Oficinas de Artillería, para lo cual se habilitará el viejo cuartel de Calafons.

TRISTE NOTICIA

En Zaragoza, donde residía, ha fallecido víctima de cruel enfermedad, nuestro paisano y querido amigo el primer condestable de la Armada D. Ramón Pons.

Descanse en paz y reciba su atribulada familia nuestra expresión de condolencia.

DESTINO

Destinado a Ceuta embarcó nuestro particular amigo D. Dimas Carrasco, auxiliar de Intendencia. Sentimos la separación de tan buen amigo deseándole suerte, prosperidades y feliz viaje.

BIENVENIDOS

Al objeto de pasar una temporada al lado de sus ancianos padres ha llegado la esposa de nuestro estimado amigo D. Florentino Laporta, capitán de Sanidad, con sus hijitos.

—También ha venido por algún tiempo, nuestro paisano y amigo D. Rafael Miquel.

Deseamos les sea grata su estancia entre nosotros.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

PÍO BAROJA POR FRANCISCO PINA

Este libro, lleno de interés, es la revelación de un joven crítico de indudable valía y de halagüeño porvenir. No hay en este magnífico ensayo ni una sola palabra supérflua; todo en él es jugo y densidad; de aquí que sus capítulos se lean ávidamente, se saboreen más bien, con el deleite que todo buen lector reserva para las obras dilectas.

El acierto indiscutible de Francisco Pina reside en el hecho de haber elegido, para analizarla, la figura de Baroja. Porque Pina es un tipo barojiano que ha podido sentir con intensidad los aspectos más atrayentes de la persona y la obra del gran novelista vasco.

Hay en este espléndido ensayo una poco frecuente serenidad crítica, aunque se advierte la afinidad temperamental entre el biografiado y el biógrafo. Esa afinidad, desde luego, es algo esencial para que pueda producirse un libro tan interesante, tan profundo y tan conciso como este de Francisco Pina.

Bastaría enumerar las materias del índice para dar una idea exacta del interés avasallador que contienen las páginas de este volumen. Pero el aspecto barojiano más egregiamente destacado por el joven autor es el referente a la rebeldía de Baroja, a su desenfado para enfrentarse con todo aquello que repugna a su conciencia rectilínea de hombre sincero. Este aspecto ha sido visto, en este libro, de una manera sencillamente magistral.

El autor dedica su obra a los obreros «que sienten simpatía por la figura erguida de Baroja, y que saben comprender el valor moral que supone la crítica acerba que él ha hecho de algunas ridiculeces de la sociedad burguesa.»

Felicitemos a su autor y agradecemos la atención.

ACTUALIDADES y LA ANTENA ESPAÑOLA

Dos Revistas con las que gustosos establecemos el cange. La primera de Barcelona y la segunda de Argel.

POSTAL.—Don Lorenzo Miquel ha tenido la atención de remitirnos una hermosa fotografía en colores, primera de la serie de vistas de Menorca que publicará dicho señor. Le quedamos agradecidos y le auguramos un éxito total.

SUSCRIPCIÓN que esta Revista dedica a recaudar fondos para un monumento en memoria del ilustre menorquín D. Angel Ruíz Pablo.

Suma anterior. 102'50 ptas.

D. B. 0'50

Se admiten donativos en esta Redacción y Corresponsalías.

Efemérides de Menorca

3 de 1725.—En el paraje denominado «Cala-Murell» del distrito marítimo de Ciudadela, dos compañías de infantería apresan 85 moros de la tripulación de tres fragatas tunecinas, por cundir la noticia de que mero-deaban, siendo alojados en casamatas y puestos en libertad a los pocos días.

15 de 1821.—Verificando excursiones científicas por Menorca el Sr. Lacaze-Duthiers, notó en Villa-Carlos que un pescador llamado Alonso marcaba ropa blanca con un palito empapado en las mucosidades del manto desgarrado de un molusco conocido vulgarmente por *Corn de fel*, adquiriendo poco después los signos trazados cierto color estable, morado, de notoria vivacidad, deduciendo se trataba de la tan afamada *Purpura homætona* de los conchílagos.

30 de 1636.—El poder central desestima una solicitud de los tejedores menorquines, que pedían se prohibiera la introducción de seda y otros géneros, encargando al gobernador les explicara la necesidad de esmerarse en la fabricación de artículos comparables a los similares extranjeros.

31 de 1727 —Los cajeros del gremio de zapateros de Alayor solicitan del consejo general de Menorca adopte medidas para evitar la escasez y carestía de pieles adobadas.

Imprenta LA ECONOMICA.—Villa-Carlos

EL REY DE LA ROPA BLANCA

POR SU INMEJORABLE CALIDAD
ES LA MÁS ECONÓMICA

Venta exclusiva:

La Casa de las Medias

SI NECESITA

SELLOS DE CAUCHÚ, FECHADORES, NUMERADORES, PLACAS ESMALTADAS, TAMPONES,
IMPRESILLAS, ETC. ETC.

PÍDALOS EN ESTA IMPRENTA

CASA PONS

HUÉSPEDES

PINTOR CALBO, 27 MAHON

Platería de JUAN RAMÍREZ

Con receta de los Sres. Médicos, servimos lentes y gafas con toda clase de armazones y monturas, y si se desean, con los cristales extra, marca «N. G. Busch» y «Axcyl».

RECAMBIOS Y COMPOSTURAS

Rapidez en los encargos. Precios económicos.

C. Hannover, 17 — MAHÓN (Menorca)

LA ECONOMÍA

CASA FUNDADA EN 1905

VILLA-CARLOS (MENORCA)



IMPRENTA

LIBRERIA Y ENCUADERNACION
ARTICULOS DE ESCRITORIO

*Especialidad en trabajos comerciales
y para Oficinas*

ESPECIALIDAD

EN ACEITES DE OLIVA
Y ARTÍCULOS DEL RAMO
DE ALIMENTACIÓN

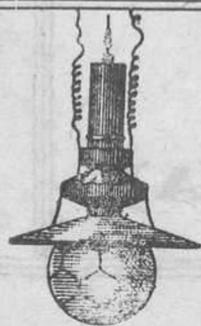
A. Pons Triay

Agente Comercial Colegiado

ALMACÉN Y DESPACHO

RAMPA ABUNDANCIA, 34

MAHÓN (BALEARES)



Carlos III, 10

Hijo de JUAN SINTES

CASA INSTALADORA DE ELECTRICIDAD

VENTA DE LUBRIFICANTES
SILKOIL y MONOPOLIO

MAHÓN

GRABADO EN LUSTRE Y RELIEVE
TROQUELES DE BRONCE Y ACERO

DIONISIO MARÍ MARÍ

MAYOR, 119. — VILLA-CARLOS

Especialidad en cuños para marcar
suelas y plantillas de zapatos.

VICENTE ROBERT

ADORNOS PARA CALZADO

Especialidad en trapados
para toda clase de calzado

Sol, 14 y 16-MAHÓN (Baleares)

HABITACIONES VENTILADAS
CONFORT-LUZ

HIGIENE-CUARTOS DE BAÑO
TERMOSIFÓN

LA MUNDIAL
PENSIÓN

P. Constitución, 4
Teléfono, N.º 457

Pablo Clua LÉRIDA

MECANÓGRAFOS



La Casa JAIME SALA de Barcelona,
vende la célebre máquina de escribir nue-
va TORPEDO, en buenas condiciones de
pago.—Además ofrece UNDERWOODS,
semi-nuevas, desde 500 a 650 ptas., con
grandes facilidades de pago a plazos, sin
garantía.

Para condiciones y muestras al Agente exclusivo en Menorca
Alfonso Victory Juan.— S. Fernando, 43.— Mahón

La Casa NEW-PHONO de Barcelona, vende las inmejera-
bles PHONOLAS, por el procedimiento eléctrico en buenas
condiciones de pago y a precios limitados.

PHONOLA modelo PROPAGANDA por 350 ptas. a plazos.

Para detalles y muestras al Agente exclusivo en Menorca

ALFONSO VICTORY JUAN

San Fernando, 43.—MAHÓN

MANUFACTURA DE BOLSAS DE PAPEL

COMERCIANTES: APOYANDO ESTA NUEVA INDUSTRIA MENORQUINA OS AHORRARÉIS
DINERO Y DARÉIS TRABAJO A MUCHAS MUJERES.

Plaza Constitución, 2 - VILLA-CARLOS

BANDOLINA

Se vende una nueva por precio módico.

Informes en esta imprenta.

José Pujol Argüelles

Creador de modelos de calzado
Colaborador de varias revistas

Modelos señora y caballero
a 5 pesetas uno.

Ramis, 38
MAHÓN

Las mejores cintas y papel para máquinas de escribir, se venden en esta imprenta,
a precio económico.